

Editorial

editorial

¿Qué es un historiador? ¿Qué hace y cómo lo hace? ¿Quién decide que son ellos los indicados para manipular esa materia tan inestable, inasible e incluso peligrosa, como advertía en 1931 Paul Valery, que es el pasado de las sociedades? Las preguntas pueden resultar en apariencia simples y ociosas, sobre todo en una publicación especializada en la historia de la historiografía. Sin embargo, difícilmente coincidiremos en las respuestas que le corresponden a cada una de ellas. En parte, ello es así, porque la escritura de la historia, su lectura y los diferentes medios a través de los cuales ella circula en distintos contextos y momentos tiene una historia. Como toda historia, la de los historiadores, la de aquellos que frecuentan el pasado es, entre otras cosas, la historia de las disputas por el sentido de ese pasado y la de los futuros a los que nos sentimos inclinados inspirar.

Es por ello que no somos ajenos a la historia, somos, entre otras cosas, sujetos de y en la historia. Productos y productores de ella. Como tales, ciudadanos de un mundo al que intentamos entender para actuar y actuar al momento de intentar comprenderlo. Les ofrecemos el último número de un año en el que atravesamos acontecimientos dolorosos junto a fuertes sacudimientos en Brasil y Argentina como en el resto del mundo. Por otra parte, los ajustes financieros que afectan a nuestras sociedades y que generan incertidumbre sobre su futuro también nos aquejan. Lejos de la imagen del *flâneur* ante los escaparates del tiempo, más o menos distraídos respecto de los rigores del presente, actuamos en él. Con nuestras armas, medios y recursos.

8

Como historiadores no poseemos credenciales para predecir el futuro, pero sí podemos terminar el año con dos certezas. La primera, peca de pesimista, que las condiciones en las que realizaremos nuestro trabajo se verán afectadas por las reducciones presupuestarias que perturban a las universidades, al campo científico y a los hombres y mujeres de nuestros países. La segunda, más optimista, que seguiremos realizando nuestra tarea lo mejor posible, mientras haya pasado y tengamos futuro.

Este número da cuenta de ello y, al mismo tiempo, como señala Fábio Franzini en la presentación del dossier, podemos observar lazos de continuidad con las preocupaciones que orientaron los llamados anteriores. En este caso, el tema de la convocatoria es «Historiadores e historiadoras, esses desconhecidos: quem e como se escreve a História», que parte de una pregunta tan sencillamente formulada por Michel de Certeau y cuya respuesta es tan diversa y compleja, por la diversidad de modos legítimos de hacerlo: qué fabrica un historiador cuando hace historia. Los textos aquí reunidos muestran los diversos modos en el que los historiadores conciben su tarea y las diversas representaciones del trabajo del historiador que contienen esas diversas políticas y poéticas de la historia.

La sección de artículos libres, de algún modo continúa y amplía esta conversación sobre las prácticas historiográficas en los artículos de Aline Dias da Silveira sobre la obra de Picatrix; el problema de relaciones entre historia y ficción es analizado por Renata Geraissati Castro de Almeida; el estudio de las biografías católicas en el Brasil de finales del siglo XIX y comienzos del XX, de Tiago Pires; Denise Scandarolli explora los diálogos entre la historia y musicología; Aline

Michelini Menoncello revisita el tema del juez y el historiador en la figura de Pedro Augusto Carneiro Lessa; en tanto que Luisa Rauter Pereira y Hebert Faria Sena examinan los modos en los que el pasado, elaborado como experiencia histórica, irrumpe en los debates sobre ciudadanía y representación política en la Asamblea constituyente y la legislatura de Brasil, entre 1823 y 1840.

Junto al libro de Ricardo Behens sobre la invasión holandesa a El Salvador de 1664-1665, reseñado por Alfons Heinrich Altmicks, nos encontramos con dos libros que muestran la riqueza del campo de cuestiones abiertas por el dossier: Aline Magalhães Pinto realiza una lectura crítica de *A aventura de contar-se: feminismos, escrita de si e invenções da subjetividade*, de Margareth Rago, y Camila Rodrigues reseña el valioso volumen que reúne textos de Benjamin em *A Hora das crianças: narrativas radiofônicas de Walter Benjamin*.

En una dirección similar debemos considerar dos textos cuya relevancia deriva de la calidad de las contribuciones y de su perfecta inscripción en la temática de este número. En primero lugar, publicamos la entrevista que Marlon Salomon e Raquel Campos le realizaron a Roger Chartier, durante su estancia como invitado del Programa de Pós-Graduação em História (PPGH) de la Universidade Federal de Goiás. En "Do mundo como representação à multiplicidade das formas de representação do passado. Uma conversa com Roger Chartier", el historiador francés recorre su trayectoria intelectual, la relevancia en su obra del concepto de representación, la problemática y rica relación entre historia y ficción, entre otras cuestiones de principal importancia para la historiografía actual. Por su parte, el lugar de los historiadores y sus desafíos actuales es analizado por Rodrigo Patto Sá Motta en la Conferencia que brindó en la sesión de apertura del *XXVIII Simpósio Nacional de História*, que se desarrolló en Florianópolis en 2015.

Finalmente, incluimos dos textos cuya relevancia deriva de la calidad de las contribuciones y de su perfecta inscripción en la temática de este número. En primero lugar, publicamos la entrevista que Marlon Salomon e Raquel Campos le realizaron a Roger Chartier, durante su estancia como invitado del Programa de Pós-Graduação em História (PPGH) de la Universidade Federal de Goiás. En "Do mundo como representação à multiplicidade das formas de representação do passado. Uma conversa com Roger Chartier", el historiador francés recorre su trayectoria intelectual, la relevancia en su obra del concepto de representación, la problemática y rica relación entre historia y ficción, entre otras cuestiones de principal importancia para la historiografía actual. Por su parte, el lugar de los historiadores y sus desafíos actuales es analizado por Rodrigo Patto Sá Motta en la Conferencia que brindó en la sesión de apertura del *XXVIII Simpósio Nacional de História*, que se desarrolló en Florianópolis en 2015.